

ñol. Sin embargo, desde el doble enfoque que propuesto por Johnson —el de las emociones y el de la región de la escritura cervantina, esto es, el mundo mediterráneo definido por Braudel— resultaría difícil, si no imposible, identificar unas obras cervantinas que no se situaran dentro de este espacio o que no hayan sido influidas por el contexto o que no implicaran en ningún grado una respuesta a esa zona geopolítica y sociocultural. Por ello, con esto en mente, concluyamos afirmando que tiene incluso mayor mérito, y supone un mayor aporte, con más esfuerzo crítico y originalidad, este riguroso estudio de las emociones en el Mediterráneo literario de Cervantes, precisamente por la audaz selección de unos textos en que la presencia de dicho espacio se hace menos visible, menos obvia.

Natalio Ohanna
Western Michigan University
natalio.ohanna@wmich.edu

López López, Carmen María

El cine en el pensamiento y la creación de Javier Marías. Vigo: Academia del Hispanismo, 2019. 234 pp. (ISBN: 978-84-17696-22-1)

La primera monografía de López López revela un profundo conocimiento por parte de la autora tanto de la con-

cepción que del cine tiene Javier Marías como de la influencia de este sobre su obra. Se trata de un ambicioso estudio interdisciplinar que no se limita a “pensar el cine desde la adaptación literaria” (24) sino que se propone entender cómo el cine emerge como base creativa de la obra de Marías. A través de conceptos como la “transducción” de Doleüel, el estudio profundiza en la simbiosis que existe entre literatura y cine en la obra de Marías y en cómo el discurso filmico supone un importante punto de partida para perfilar y explorar los entresijos del mundo interior de varios personajes mariescos.

El capítulo “Cine y pensamiento literario” repasa las actitudes de diferentes escritores españoles a lo largo del siglo XX respecto al cine; desde “la reticencia y desconfianza” de modernistas y noventayochistas (47), hasta el reconocimiento del Séptimo Arte como creador de ficciones cuando, a mitad de siglo, empiezan a admirarlo abiertamente escritores cinéfilos como Juan Marsé, Carmen Martín Gaité o Ignacio Aldecoa. Este repaso cronológico termina con el gusto por el cine de los Novísimos, para quienes este arte joven supone el vehículo que permite la representación de la vida, una vida no lóbrega como lo era bajo la dictadura franquista sino como “al novelista le habría gustado que fuese” (53), convirtiéndose, así, en “refugio y

subterfugio” (55) de toda una generación. En lo que a Marías se refiere, el capítulo hace un análisis doble: por una parte, examina la voz del autor como escritor de artículos y ensayos sobre cine; por otra, López López indaga y expone la cinefilia en el núcleo familiar de Marías y la manera en que este pensamiento cinéfilo perfila su obra. Además de las referencias a su tío, el director Jess Franco, el capítulo explora las huellas de la cinefilia en el pensamiento de Julián Marías y su concepción visual de la filosofía. La crítica cinematográfica de su hermano Miguel Marías y el gusto por la observación atenta y el pensar acerca de imágenes (64) hilvanan la conexión entre ver, recordar y contar lo recordado (65), todas ellas actividades que cualquier lector de Marías reconoce como centrales en el mundo mariesco. Desde la predilección de Marías por los wésterns hasta su pasión por *El fantasma y la señora Muir* (como ejemplo visual de la conexión que entre vivos y muertos se establece en la obra mariesca), el capítulo no solo perfila la influencia que el cine ha tenido en la voz de Marías sino que también pone de manifiesto algunos sellos de identidad del mundo mariesco, a saber, “ese pensar sobre las imágenes” (83) que tanto facilita y propicia el Séptimo Arte y que tan reconocible hace al conjunto de su obra.

En el capítulo “Itinerarios del cine en las novelas”, López López esboza una diferencia entre referencias cinematográficas explícitas e implícitas en los textos mariescos, a la vez que reflexiona sobre la conocida intertextualidad del autor. Entre las muchas observaciones de esta monografía se hallan algunas caracterizaciones de las novelas de Marías, como ese “aire de cine” que tienen sus textos, ese “ambiente cinematográfico que aunque el lector no sepa bien de dónde procede, conecta con imágenes contempladas en la oscuridad de una sala de cine” (86). Las reflexiones sobre el poder de las imágenes en su obra son tan acertadas como originales pues, efectivamente, el resto del capítulo hace acopio de ese aire de cine que se encuentra presente en el recorrido novelístico del autor, desde *Los dominios del lobo* hasta *Berta Isla*. Con argumentos convincentes, López López prepara al lector para el último capítulo del libro, el más largo y contundente, el lugar en el que, a través de una selección de películas, la autora explora a fondo aquellos textos mariescos en los que más prevalece la influencia cinematográfica.

“Análisis comparativo: cine y literatura” comienza con *Mañana en la batalla piensa en mí*, obra vertebrada por la cinefilia de su autor, cuyo discurso narrativo se entrelaza con el fílmico de principio a fin. Este innova-

dor análisis de una de las novelas más estudiadas de Marías está construido a través del vínculo entre “lo incompleto” y el cine. López López pregunta: “¿Qué consecuencias tiene ver una película a medias?” (110) y, a través de las reflexiones de Marías sobre las sesiones dobles de cine de su infancia y la representación de varios filmes en la novela, la autora responde defendiendo el “carácter incompleto de los mundos narrativos y fílmicos” de esta novela. La idea de lo incompleto como vínculo entre ficción narrativa y cinematográfica, así como la de la noche “como motivo recurrente de la narración literaria y de las ficciones cinematográficas que acompañan la existencia de Víctor Francés” (115) destacan en este capítulo como dos nociones que vinculan el cine con *Mañana en la batalla piensa en mí*, más allá de las referencias a filmes específicos en la novela. Igualmente iluminadora resulta la tematización del fantasma y los vínculos entre los espectros de Mankiewicz y los diferentes narradores del Ciclo de Oxford. La “historia de una perturbación”, como se refiere el protagonista de *Todas las almas* a su propia estancia en la ciudad de Oxford, está perfilada a través de la asimilación que se establece entre su pensamiento visual y *El río* (1951) de Jean Renoir. Por otra parte, la actitud detectivesca de los personajes (desde las escenas en que

los observamos espiando a otros personajes y siguiendo sus pasos por los museos de Madrid y Oxford hasta su modo exacerbado de mirar, escuchar, imaginar y analizar) son equiparados de forma lúcida y original con la estética y filmografía de Hitchcock. En este sentido es particularmente perspicaz la lectura paralela de *Así empieza lo malo* y *Vértigo* que, en palabras de la autora, “son fábulas de imitación, circulares, de simulación pura” (195). El despliegue de la “dinámica visual” (179) de la novela y su influjo cinematográfico está tan pulido que incluso el lector más familiarizado con el mundo mariesco se encontrará con una nueva mirada sobre la obra.

Además de los análisis que López López ofrece de la obra de Marías, propone la autora dos premisas que resultan claves en la tematización de los vínculos entre el cine y la literatura de Marías; a saber, que los ensayos sobre cine del autor no coinciden necesariamente con las que son, a todas luces, sus influencias cinematográficas y que el influjo del cine en su obra se incorpora de manera libre, convirtiendo estas influencias en un latido de las novelas más que en una simple adaptación. Ambas ideas apuntan a los niveles de complejidad que sabemos que existen en el universo mariesco. Con este estudio, López López, lejos de simplificar esa compleja relación, desvela interesantes aspec-

tos sobre esta, ilumina determinadas influencias de Marías y pone de manifiesto la riqueza de su obra.

A través de la reflexión sobre el influjo del cine en la novela de Marías, este libro consigue, por una parte, ahondar en un aspecto del mundo mariesco del que hasta ahora no se había ocupado la crítica con tanta profundidad; y por otra, volver al origen de todo, a la esencia de la creatividad de Marías, y situarlo como el contador de historias que es, capaz de crear una manifestación artística a partir del latido de otra.

Marta Pérez-Carbonell
Colgate University
mperezcarbonell@colgate.edu

Marías, Clara

Conversaciones en verso: la epístola ética del Renacimiento y la construcción del yo poético. Berlín: Peter Lang, 2020. 368 pp. (ISBN: 978-3-631-80487-2)

Siguiendo la estela de Claudio Guillén, quien en un estudio publicado hace ya más de dos décadas se fijó en la capacidad de la epístola poética para “aproximar la ética al vivir”, el presente volumen explora desde una perspectiva temática y estructural la intersección entre pensamiento ético y experiencia autobiográfica que se produce en la epístola poética hora-

ciana del primer Renacimiento. Se trata de un estudio que se enfoca en aspectos del género hasta ahora desatendidos (la construcción del yo poético y su asimilación de los preceptos de la filosofía estoico-epicúrea, principalmente) que además intenta subsanar la escasa atención que la crítica le ha al mismo. De esta falta de atención dan fe las tres tesis inéditas, una española y dos norteamericanas, que desde 1974 se han escrito sobre la epístola en verso, caudal a todas luces escaso si lo comparamos con lo escrito y publicado sobre otros géneros poéticos de los siglos áureos. La diferencia fundamental entre estos estudios y el presente es que en este la autora se enfoca en un segmento cronológico preciso en la evolución del género –el comprendido por los autores nacidos antes de 1534, fecha de nacimiento de Fernando de Herrera– y que el corpus analizado responde a un criterio de selección más amplio que incluye autores canónicos y otros menos reputados, además de textos escritos en diversos metros.

El minucioso trabajo de investigación desarrollado en *Conversaciones en verso* lo conforman una sucinta introducción, tres extensos capítulos y dos anexos con la transcripción de dos epístolas inéditas: una del humanista Juan Hurtado de Mendoza al helenista Alvar Gómez de Castro y otra de Eugenio de Salazar a Luis Hurtado